

25
5/6/76

Querido Perico:

Mucho tiempo, muchos años sin vernos, sin escribirnos, tratar los problemas que nos son comunes y que integran nuestros sentimientos más profundos. La vida es así de avara y de tirana. El clima vivido ahí obligaba, y aun sigue aconsejando las debidas precauciones. Pero yo no me resisto a ponerle unas líneas, para enviarle mi saludo cordial, muy cordial.

Su homónimo me ha dado copia de sus inquietudes. La he leído con emoción. Estoy aludido en ella varias veces. Sus líneas reflejan el gran corazón que dentro lleva. Pero la carta, hoy, no es aconsejable. El artículo al que contesta tiene la mejor respuesta en el silencio. Me constata que al autor ha llegado ya esta respuesta: que se ha dado cuenta de ella.

Con relación al tema en sí, no voy a darle más que un argumento: se llama "Montejurra". Acertadamente o no, los directivos del G.V. no deseaban para A.E. un caso como el de Montejurra. El hecho ha pasado. La velocidad a que estamos viviendo hace que se olvide pronto. Porque, otros hechos le han sucedido, cubriendo su lugar en la preocupación de los gentes. El P.N.V. prepara su Congreso. Espera poder celebrarlo. No es aun cosa segura. Las informaciones que yo tengo al menos permiten suponer que es lo probable. Guarde usted secreto de esto, pero esté confiado. Seguimos viviendo. Seguimos marchando. saldremos de nuevo a la luz en nuestro propio terreno. No pierda usted sus esperanzas, como yo tampoco las perdí.

Ahora un favor: Urmeneta ha lanzado al viento su "Unión Navarra". ¿Quiere decirme lo que piensa de eso? Procure enterarse del caso lo mejor que pueda, pidiendo permiso. Y cuando tenga usted el suyo dígame, por favor. Muy suyo